

52 COSAS QUE NECESITAN LAS HIJAS DE SUS PAPÁS

Lo Que Los Padres Pueden Hacer
Para Construir Una Relación Duradera
con Sus Hijas

JAY AYLAITNER

Una Hija Necesita
que Su Papá...



Sea el Padre Perfecto

Tu hija necesita un padre con el que pueda contar el cien por ciento del tiempo. Que ofrezca consejos perfectos. Con una visión infinita hacia el futuro. Que provea para cada una de sus necesidades. Que esté disponible las 24 horas del día, los 7 días de la semana, los 365 días del año. Esta debe ser tu prioridad. Algo imprescindible. Una exigencia absoluta durante toda tu vida.

Para aliviar cualquier presión que puedas estar sintiendo en este momento, déjame decir esto: “tú no eres esa clase de papá. Nadie espera que seas un padre perfecto”.

Por supuesto que amas a tu hijita el cien por ciento del tiempo. Pero eso no es suficiente. Cometerás errores. Vas a crear expectativas que son imposibles de cumplir. Te enojarás por cosas que en realidad no son tan importantes. Le darás cosas que en realidad no necesita y vas a hacer que pierda oportunidades que debió haber tenido. Abrirás las puertas equivocadas y cerrarás las ventanas equivocadas. Te quedarás callado cuando ella quiera oírte decir “te amo” o “lo siento”. Tú no eres y no puedes ser el padre perfecto.

Probablemente ya sabes hacia dónde voy. Debido a que no puedes ser el padre perfecto, te alegrará saber que tu hija tiene un Padre en el cielo que sí lo es.

Él sí tiene un plan perfecto para tu hija. “Yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor— planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza”, (Jeremías 29:11). Él nunca la desamparará. “Y les

aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”, (Mateo 28:20).

Pero espera. Si Dios es el Padre que tu hija verdaderamente necesita, entonces, ¿cuál es tu tarea? ¿Eres un personaje secundario? ¿Eres un fraude, una imitación? ¿Eres innecesario? ¿Superfluo? ¿Poco importante?

¡Por supuesto que no! No eres Dios, pero sí eres un papá. Al igual que José cumplió con el papel de esposo con María y de padre con Jesús, tú tienes una tarea. Como Abraham confió en los planes de Dios para Isaac (Génesis 22) y Jairo lloró por su hija moribunda y buscó la ayuda de Jesús (Marcos 5), la Biblia reconoce y tiene todo tipo de instrucciones claras para los padres terrenales. No exasperes a tus hijos (Efesios 6:4). Gobierna tu casa (1 Timoteo 3:4). Disciplina a tus hijos (Proverbios 19:18). Busca momentos para enseñar a tus hijos (Deuteronomio 6:7). Ama a tu esposa (Efesios 5:25).

Entonces sí, papá; tienes una tarea por hacer. Aunque no puedas ser el padre perfecto que ella necesita, eres lo mejor que ella tiene en este momento. ¿Y puedo decir que estás haciendo un buen trabajo? El hecho de que sigas leyendo el primer capítulo de este libro (con un título como el que tiene) es un buen indicio de lo que hay en tu corazón y demuestra tu profundo deseo de ser el padre que tu hija necesita.

Hay una historia que se cuenta a menudo que tal vez te ayude a aceptar tu papel.

Una dulce niña que se parece mucho a tu hija está asustada por los truenos y rayos de una tormenta. Desde su cama llama a su papi. Él viene con una dulce sonrisa y se sienta en la orilla de la cama, asegurándole a su hija que no tiene nada de que temer, que está a salvo y que Jesús está con ella. La niña

piensa por un momento en eso y luego dice: “yo se papi. Pero en este momento necesito a alguien de carne y hueso”.

No eres Dios. Pero para tu hija, tu presencia física, tus palabras, acciones, abrazos, provisión y ejemplo son parte del gran diseño de Dios para levantar una mujer de virtud y éxito.

Dentro de unos años mirarás hacia atrás y te darás cuenta de que incluso en momentos en los que no sabías qué hacer o cómo responder en una crisis, tu presencia era todo lo que en realidad se necesitaba. Es posible que sientas que no hiciste suficiente, pero para tu hija, representaste a Dios en ‘carne y hueso’.

===Para recordar===

Demasiados padres se culpan o descuidan sus deberes porque no siempre saben qué hacer o qué decir. En realidad, eso está bien. **Únete al club.** Equivocarse va de la mano a ser padre. Mientras tanto, asegúrate de que tu hijita esté creciendo en su relación con su perfecto Padre Celestial.

“Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan!”.

Mateo 7:11